Restoration Fellowship

https://focusonthekingdom.org

¿Has Oído el Evangelio?

En *1 Corintios 15:3* Pablo "declara que recibió en "*protois*", como **uno de los principios fundamentales de la fe apostólica**, que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras". **[1]**

No fue todo el evangelio. Pablo destacó, como todo buen maestro, esa parte del Evangelio, la muerte y resurrección del Mesías, que requería atención y corrección urgente. Sorprendentemente, algunos en Corinto estaban empezando a desperdiciar la fe. Nada es más horripilante que abandonar la fe que conduce a la inmortalidad. ¡Imagínese renunciar a la promesa de Dios de que podemos vivir por los siglos de los siglos, "por los siglos de los siglos"!

Ahora observemos con mucha atención un malentendido popular sobre el contenido del Evangelio salvador. ¡El Evangelio de la Biblia no trata ni remotamente de "ir al cielo cuando mueras"! Un destacado experto nos explica bien nuestro punto:

"El Reino de los Cielos es fundamentalmente el Reino de la tierra. Mientras que la mayoría de la cristiandad ha tenido la costumbre de pensar en el "cielo" como el lugar al que están destinados los hijos de Dios, Jesús hace la sorprendente declaración de que los mansos deben poseer la tierra (*Mateo 5:5; Apocalipsis 5: 10*; comparar, *Salmo 37*, repetidamente) **(*)**. Esto está de acuerdo con las tradiciones proféticas y apocalípticas". **[2]** ¡El Evangelio trata primeramente del Reino de Dios por el cual oramos "¡Venga Tu Reino"! Por supuesto, el Evangelio también trata sobre la muerte en sacrificio de Jesús por los pecados del mundo y sobre el regreso de Jesús a la vida al tercer día.

¿Has escuchado el evangelio?

Pregunta estúpida, ¿o no? Todos estamos de acuerdo en que el cristianismo se basa en el Evangelio. Pero ¿qué es el evangelio?

Organizaciones evangelísticas reconocidas están listas con la respuesta. La esencia de lo que tienen que decir es la siguiente:

"La fe es racionalmente imposible cuando no hay nada que creer. La fe debe tener un objeto. El objeto de la fe cristiana es Cristo... La fe siempre implica un objeto, es decir, cuando creemos, debemos creer en algo. A eso lo llamo el 'hecho'... Si eres salvo del pecado, eres salvo a través de una fe personal en el

---

[1] "*Dictionary of Christ and the Gospels*" (Diccionario de Cristo y los Evangelios), vol. 1, pág. 377. *Henry Alford*, "*Commentary on Greek NT*" (Comentario sobre el NT griego): "no sólo la muerte y la resurrección, que eran partes primordiales de todo el Evangelio".

[2] G.R. Beasley Murray, "*Jesus and the Kingdom of God*" (Jesús y el Reino de Dios), Eerdmans, 1986, pág. 163.

Evangelio de Cristo como se define en las Escrituras... La Biblia dice: "*Os declaro el evangelio que os prediqué… Porque en primer lugar os he enseñado lo que también recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras… que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras*" (*1 Corintios 15:1, 3, 4*)". **[3]**

Te invito a pensar detenidamente en lo que acabas de leer en esta cita. Todo parece muy plausible — salvo por un hecho importante. **Jesús predicó el Evangelio durante varios años, sin decir, en ese momento, una sola palabra sobre su muerte y resurrección**. No sólo esto, envió a los discípulos a predicar el Evangelio, antes de que entendieran o creyeran que él iba a morir por los pecados del mundo y resucitaría.

Entonces, sería peligrosamente engañoso decir que el evangelio cristiano es un mensaje acerca de la muerte y la resurrección únicamente. Los hechos son que el Evangelio que Jesús predicó durante gran parte de su breve ministerio tuvo que ver **primeramente** con el Reino de Dios, y todavía no con su muerte y resurrección.

Demostremos nuestro punto a partir del texto de las Escrituras. El Evangelio tal como lo definió Jesús trataba sobre el Reino de Dios. *Marcos 1:14, 15* resume toda su misión: "*Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, y diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!"* [acerca del Reino]". La predicación del Evangelio sobre el Reino fue la base de toda su misión:

Ese Evangelio del Reino que Jesús llamó "*el Evangelio de Dios*". Ningún mensaje podría ser más sagrado y santificado que ese. "*Éste es mi Hijo*", dijo Dios. "*¡Escúchalo a él!*" (*Marcos 9:7*).

Jesús estaba en plena posesión del Mensaje vital y salvador: "*Me es necesario anunciar el evangelio del reino de Dios a otras ciudades también, porque para esto he sido enviado*" (*Lucas 4:43*).

La misma predicación del Evangelio del Reino de Dios es la tarea que Jesús encomendó a la Iglesia: "*Y este **evangelio del reino** será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, y luego vendrá el fin*" (*Mateo 24:14*). Sólo cuando esto se complete sucederá el fin de la era, la futura venida del Reino a la tierra.

El discipulado cristiano significa que nos convertimos en predicadores del Evangelio del Reino: "*Jesús dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ¡ve y anuncia el reino de Dios!*" (Lucas 9:60).

Los discípulos salieron a predicar el Evangelio del Reino: "*Reuniendo a los doce… Los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos*" (*Lucas 9:1, 2*).

Ahora note cuidadosamente: ¡En esta etapa, Jesús no había dicho nada acerca de su muerte y resurrección, y luego ellos no lo creyeron cuando les dijo! (Ver *Lucas 18:31-34*: "ellos no entendían nada de esto [la muerte y resurrección de Jesús]"). Sin embargo, Jesús y los discípulos habían estado predicando el Evangelio durante dos o tres años. El Evangelio, entonces, no puede ser un mensaje limitado a la muerte y resurrección de Jesús.

Después de la resurrección, en obediencia a Jesús, la Iglesia persistió con exactamente el mismo mensaje, amplificándolo por supuesto con los nuevos hechos sobre la muerte y resurrección de Jesús:

Felipe en Samaria: "P*ero cuando creyeron a Felipe mientras anunciaba **el evangelio del reino de Dios** y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres*" (*Hechos 8:12*) Jesús había continuado dando conferencias sobre el Reino de Dios durante unas 6 semanas después de su resurrección (*Hechos 1:3*). El Reino de Dios era el tema favorito de Jesús, y si sigues a Jesús, ¡será tuyo!

---

[3] *Billy Graham*, "*Facts, Faith and Feeling*" (Hechos, fe y sentimiento).

Pablo en Éfeso: "*Pablo predicaba con valentía discutiendo y persuadiendo acerca de las cosas del **reino de Dios***" (*Hechos 19:8*).

Pablo resume toda su misión: "[testifiqué solemnemente] *para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios… de todos vosotros, entre los cuales he pasado **predicando el reino***" (*Hechos 20:24, 25*). Tenga en cuenta que "el Evangelio de la gracia de Dios" es exactamente sinónimo de proclamación del Reino. ¡No hay diferencia!

Pablo en Roma a los judíos: "*Desde la mañana hasta el atardecer, les exponía y **les daba testimonio del reino de Dios**, persuadiéndoles acerca de Jesús, partiendo de la Ley de Moisés y de los Profetas*" (*Hechos 28:23*).

Pablo en Roma a los gentiles: "*Sabed, pues, que a los gentiles es anunciada esta* [misma] *salvación de Dios* [comparar, Evangelio de Dios, Marcos 1:14, 15] *... Pablo permaneció dos años enteros en una casa que alquilaba. A todos los que venían a él, les **recibía** allí, **predicando el reino de Dios** y enseñando acerca del Señor Jesucristo…*" (*Hechos 28:28, 30, 31*). Compárese: "*y él* [Jesús] *los **recibió** y les hablaba del **reino de Dios***" (*Lucas 9:11*).

Con estos datos ante nosotros, estamos en condiciones de evaluar la definición del evangelio "evangélico" actual. De un tratado titulado "¿Qué es el evangelio?" leemos:

"Nuestro mensaje es el Evangelio del Señor Jesucristo... el Evangelio del Hijo de Dios... el Evangelio de la gracia de Dios... Pablo dijo: 'No me avergüenzo del Evangelio de Cristo, porque es poder de Dios que guía para salvación a todo aquel que cree.'

"En este pequeño folleto quiero que descubramos qué es realmente el Evangelio. Existe una ignorancia generalizada incluso entre los cristianos en cuanto a qué ingredientes son necesarios para componer el Evangelio...

"La palabra Evangelio aparece más de cien veces en el NT… ¿Qué es entonces el Evangelio de la gracia de Dios? Preguntémosle a Pablo. Nos señalaría *1 Corintios 15:1-4*: *'Os declaro el evangelio que os prediqué... que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día* '... Pablo nunca discutimos la vida terrenal de nuestro Señor… **¡El hecho de que el Señor Jesús murió para salvar es la mitad del Evangelio! El hecho de que resucitó de entre los muertos… es la otra mitad del Evangelio**".

¿Pero es eso cierto? ¿Por qué no hay **una sola frase sobre el Evangelio que Jesús predicó**, es decir, **el Evangelio sobre el Reino de Dios**? ¿Por qué no se nos señala la propia definición de Pablo del Evangelio de Dios dada en el siguiente versículo después de hablar del "Evangelio de la gracia de Dios"? "El ministerio que recibí del Señor Jesús [fue] testificar solemnemente del evangelio de la gracia de Dios…a vosotros entre los cuales anduve proclamando **el evangelio del Reino**" (*Hechos 20:24, 25*). ¡Luego vea *Hechos 28:23, 31* donde Pablo predicó precisamente el mismo mensaje a judíos y gentiles!

Ningún hecho podría ser más demostrable que éste. El Evangelio de la gracia de Dios es el Evangelio del Reino. No hay diferencia. La gracia de Dios se proclama en la proclamación acerca del Reino de Dios – ese gran gobierno mundial que Jesús ha prometido establecer, con sus seguidores gobernando las naciones con él, en la tierra cuando regrese (ver *Daniel 7:13, 14, 18, 22, 27; 1 Corintios 6:2*: "*gobernar el mundo*"; *Apocalipsis 2:26, 27; 5:10; 20:1-6; 2 Timoteo 2:12*).

Resumen

El evangelio cristiano de la salvación fue proclamado por Jesús (*Hebreos 2:3, 4*) y los Apóstoles. Era (y es) el Evangelio sobre el Reino de Dios y las cosas concernientes a Jesucristo (*Marcos 1:14, 15; Lucas 4:43; Mateo 4:23; 9:35; 24:14; **Hechos 8:12**; 19:8; 20:25; 28:23, 31*).

Este Evangelio salvador – "el Mensaje acerca del Reino" que Jesús afirmó que es necesario para la salvación (ver *Mateo 13:19; Lucas 8:12; Hechos 8:12*) – fue el núcleo central de toda la predicación bíblica. Es el Mensaje que Satanás odia (***Lucas 8:12; Mateo 13:19***).

Parece que hemos abandonado el Evangelio del Reino de Jesús, ¡o al menos lo hemos suavizado! Abandonar el Evangelio de Jesús es abandonarlo (*Marcos 8:35, 38; 10:39, 1 Timoteo 6:3; 2 Juan 7-9, Juan 12:44-50*). No puede haber "creencia" en Jesús sin creer en sus enseñanzas. "*¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?*" (*Lucas 6:46; Mateo 7:21-27*).

Muchos han afirmado, mediante textos de prueba de un pasaje de Pablo, *1 Corintios 15:1-3*, que el Evangelio es un mensaje *sólo* sobre la muerte de Jesús por nuestros pecados y su resurrección. Que esto es falso lo prueba el hecho de que Jesús y los discípulos predicaron el Evangelio, llamándolo "el Evangelio del Reino" y "el Evangelio" mucho antes de que se dijera una palabra acerca de su muerte por el pecado y su resurrección.

El "evangelio evangélico" en los Estados Unidos contemporáneos deja de lado la predicación del propio Evangelio de Jesús y distorsiona el Evangelio de Pablo, dividiendo al Apóstol de Jesús y omitiendo información vital. Sin los datos correctos, ¿cómo podemos creer verdaderamente para la salvación?

El tratado que citamos al principio es correcto: la fe debe tener un objeto. Debemos creer algún hecho. ¡Pero deben ser los hechos correctos! La pregunta es, ¿qué hechos vamos a creer? Es una cuestión de obediencia y del señorío de Jesús. ¿Estamos dispuestos a obedecer su primer mandamiento: "*¡Arrepentíos y creed en el evangelio!* [del Reino de Dios]" (*Marcos 1:14, 15*; comparar, *Hechos 19:8; 28:23, 31*)?

¿Deberíamos comparar la evidencia de un pasaje de *1 Corintios 15:3* con el testimonio de cientos de versículos que afirman o implican que el ingrediente central y el contenido del Evangelio era el Reino de Dios?

La fe cristiana se define por su Evangelio. Ese Evangelio es el Mensaje real sobre el Reino de Dios **en labios de Jesús**, así como los hechos sobre su muerte y resurrección que luego respaldaron plenamente el Mensaje sobre el Reino venidero. Alterar el Mensaje añadiendo material extra u omitiendo elementos esenciales es pervertir el Evangelio, que luego pierde su poder salvador (*Gálatas 1:9; 2 Corintios 11:4*).

Pablo, por otro lado, predicó fielmente "el Evangelio de Dios" como lo había hecho Jesús (*2 Corintios 11:7*), y este "Evangelio de Dios" se define para nosotros en *Marcos 1:14, 15*: Era el Evangelio de unos el Reino, incluyendo por supuesto la noticia de la muerte y resurrección de Jesús.

Nuestro punto fue revelado de manera reveladora por el *Arzobispo William Temple* cuando observó que el Evangelio tal como Jesús lo predicó **está ausente en la Historia de la Iglesi**a:

"Cada generación encuentra algo en el Evangelio que es de especial importancia para ella y que parece haber sido pasado por alto en la época anterior o (a veces) en todas las épocas anteriores de la Iglesia. El gran descubrimiento de la época en que vivimos es el inmenso protagonismo que se da en el Evangelio al Reino de Dios. **Para nosotros es bastante extraordinario que aparezca tan poco en la teología y los escritos religiosos de casi todo el período de la historia cristiana**. Ciertamente en los evangelios sinópticos [Mateo, Marcos y Lucas] tiene una prominencia **que difícilmente podría aumentarse**". **[4]**

Es casi imposible exagerar el significado de esta observación del Arzobispo. Un vistazo a los relatos evangélicos del ministerio de Jesús revelará a todo lector el simple hecho de que Jesús, el heraldo original del Evangelio cristiano (*Hebreos 2:3*), fue un predicador del Reino de Dios. No cabe la menor duda. ¿Puede alguien cuestionar la evaluación de *F.C. Grant* del propósito de Jesús?

---

[4] *William Temple*, *"Personal Religion and the Life of Fellowship*" (Religión personal y la vida de hermandad), 1926, pág. 69

"Se puede decir que la enseñanza de Jesús acerca del Reino de Dios representa toda Su enseñanza. Es el principal tema determinante de todo Su discurso. Su ética era la ética del Reino; Su teología era teología del Reino; Su enseñanza sobre sí mismo no puede entenderse sin su interpretación del Reino de Dios". **[5]**

¿Has entendido el Evangelio del Reino que transmite el poder energético y vivificante de Dios y de Jesús a todos nosotros (Romanos 1:16), si lo creemos y lo transmitimos? Ninguna pregunta podría ser más relevante para todos nosotros como creyentes.

(*) Todas las citas Bíblicas en este estudio fueron tomadas de la versión *Reina Valera Actualizada 1989* (RAV), salvo que se indique lo contrario.

Titulo Original (en Inglés): "***Have You Heard the Gospel?***".

Traducción: *Fernando Coutinho Sánchez.*
Machalí, Chile.
Noviembre de 2023

[5] "*The Gospel of the Kingdom*" (El Evangelio del Reino), Biblical World 50 (1917), págs. 121-191.